

EL BIEN PÚBLICO.

1'50 peseta cada mes.

Mahon Miércoles 21 Setiembre de 1887.

Año XV. Núm. 4.412.

CARTAS DEL SR. CASTELAR SOBRE LA POLÍTICA REPUBLICANA

Carta primera

Sr. Director:

Querido amigo mio: en cuanto acaece un hecho de importancia, el cronista de la política, en lengua contemporánea conocido con la denominación casi yankée de reporter, os detiene como un alguacil de antiguo régimen, y os interroga como un juez de instrucción criminal, imponiéndos con acerbos críticos duro castigo, si sois osado á desconocer la indeclinable jurisdicción de su autoridad y á declinar las respuestas debidas á sus porfiadas preguntas. Método tal tiene la ventaja de instruir en vuestras impresiones continuas y en vuestros pensamientos diarios al público; pero la desventaja de sustraeros á un silencio, en varias ocasiones muy saludable, y lanzaros á juicios improvisados, los cuales, como todas las improvisaciones, adolecen de irreflexivas y agraces. Hay períodos en que á vuestra política y á vuestro peculiar proceder convienen ciertos retraimientos, fáciles de conseguir para un diputado y un publicista, con sólo dar paz á pluma y lengua en el periódico y en el Parlamento. Yo recuerdo que tal conveniencia se me impuso durante todo el último ministerio Zorrilla, en el período revolucionario, y me la procuré, por no haber entrado en usanza los públicos interrogatorios, con sólo decidirme á no escribir una palabra en periódico ninguno sobre política interior, y no mover en la tribuna mis labios, aunque me aludieran y me tiraran, como suele decirse, de la lengua. En todo el tiempo, que durara tal ministerio, yo pronuncié tan solo un discurso con este plausible motivo, haberse presentado la ley aboliendo la esclavitud en Puerto Rico. Pero aunque os deis todas las trazas imaginables hoy en evadiros a las indagaciones al uso, no lograis ventaja, por haber llegado al extremo de suponer conceptos no dichos y publicarlos, contrayendo, sin comerlo ni beberlo, responsabilidades terribles, como si hubierais hablado y escrito por vuestra propia cuenta.

El más intelectual de todos nuestros sentidos la oreja, es también el más falible: y los archivos de la memoria faltan en muchos intelectos, además de aptitudes para la narración y para la referencia. Pierden su pristina originalidad las ideas al pasar de labio en labio, y de plumas en plumas, y tanto como su pristina originalidad, su índole peculiar, en el método y en el estilo ajenos. Como el alma y el cuerpo no pueden separarse sino por la muerte, no pueden separarse tampoco la idea y el estilo sino por errores del concepto. Y si fuera sólo el estilo en su exterioridad; pero el método en la exposición y el enlace lógico entre las partes de un juicio resultan por tal modo conexos con el escritor y el orador, que no pueden separarse de ningún modo sin riesgo de perderse. Por eso, cuando me veo amenazado de interrogatorios, como sucede naturalmente, no solo desde que publicara Pi Margall su manifiesto último, desde que los Sres. Azcárate y Salmeron, difundieran sus declaraciones republicanas de tendencias conservadoras, me apremio á mí mismo y me apuro, y me ejecuto, á fin de adelantarme á las preguntas y decir por mí propio lo que otros alterarían, aun pensándolo y diciéndolo mejor que yo, por no poder comunicar, quizás á causa de sus defectos,

el estilo y el método. Los documentos políticos publicados por los Sres. Ruiz Zorrilla y Pi Margall, habrán de darme pues para varias cartas asunto.

Yo celebro las indirectas, pero solemnes, propensiones, mostradas en dos puntos de aquí tan apartados como Leon y Vigo, por dos personas á mí tan ajenas y extrañas, como los Sres. Azcárate y Salmeron, hácia una política, como mi política, de bien poca originalidad por cierto; muy objetiva y muy experimental y muy fundada en la observación; pero á cuyo arrogamiento me dan derecho, y mucho, la guerra sañuda y cruel, con que la han perseguido aquellos mismos afines míos, próximos á seguirla y adoptarla y encarecerla, prestándole ahora el concurso de sus inteligencias y el apoyo de sus nombres. Cuando uno ha entrado, apenas repuesto de las heridas abiertas por inevitables infortunios, en la primer Cámara de la Restauración, y por todo premio á los esfuerzos empleados en acreditar de nuevo la democracia y traer la libertad en este período de tantas contrariedades y tribulaciones, ha recojido las más odiosas calumnias, debe, si tiene un corazón en el pecho, recluirse dentro de sí mismo un minuto para decir, á la hora de comenzar esperadísimas adhesiones, por indeliberadas é inconscientes que parezcan, como esa política de orden y legalidad en los procedimientos, esa política de carácter conservador y gubernamental en los principios, ha tenido, desde los comienzos de la Restauración, sus naturales representantes en la tribuna parlamentaria y en la prensa periódica, porque hubo una voluntad firme para no desmayar ante la ingratitud y una idea más firme aún para no atender á la calumnia, idea y voluntad, consagrados á mostrar, en el eclipse de todos nuestros principios, que hasta para los fines de autoridad creídos por las inteligencias vulgares incompatibles con nuestra forma de gobierno, resulta superior la República de seguro á la Monarquía, con sólo bajo las leyes inflexibles de todo cuanto vive colocarse y someterse á las condiciones restrictivas y á las contingencias naturales de toda realidad, constituyendo un partido, destinado á buscar aquellas vías más conducentes, á la realización y á la robustez de los más sublimes ideales, que no pueden aquí bajo nacer sin las imperfecciones congénitas á todo cuanto nace, y no pueden crecer y fortificarse sino por las gradaciones con que crecen y se fortifican todos cuantos han de pasar desde la niñez á la virilidad en el desarrollo lento y medido y necesario, del cual ningún sér podrá exentarse jamás, ni en el universo mundo, ni en la humana sociedad, unidos por leyes concertadas y armónicas de una incontestable fuerza. Hé aquí, pues, todo mi pensamiento.

La causa del disentiimiento entre los amigos del Sr. Salmeron y los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla, está en la sorpresa, por aquellos experimentada, el día en que sobrevinieron los terribles sucesos del 19 de Setiembre. Pues bien, examinando este motivo al resplandor de un juicio sereno debe decirse que pueden quejarse de todo los señores Azcárate y Salmeron, menos de haber sido engañados por los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla. La política de éste, muy confusa en lo tocante á principios, pues aun ignoramos si quiere la dictadura ó la libertad; el régimen parlamentario tan progresivo y liberal ó el ré-

gimen presidencial tan absolutista y odioso, es clara, muy clara, en lo tocante á proceder, y no deja lugar á perplegidades é incertidumbres, ni á reservas y distinguos: revolución militar á toda costa, revolución militar á toda prisa, revolución militar en todas partes, derribando por un Sagunto al revés la dinastía traída en la triste asonada militar de Sagunto, según mi sentir, y la historia me dirá si me engaño, mas funesta para los vencedores que para los vencidos, y en la cual he observado y aprendido yo cómo nacen de miserimas y entecas, no instituciones tan poco en consonancia con la historia y la tradición española cual una República, instituciones de arraigo en las costumbres y en las creencias seculares cual una monarquía, cuando vienen por un atentado á la disciplina y á la obediencia del ejército. Pero el Sr. Ruiz Zorrilla, quizá por su ausencia, no ha visto estos inconvenientes del saguntismo sistemático, y ha concentrado todos sus esfuerzos en tomar el desquite de Sagunto. En vano hémosle dicho mil veces como una República no podrá de ningún modo advenir por los medios de advenimiento propios á una monarquía, pues así como se diferencian estas instituciones en sus naturalezas respectivas, se diferencian en sus orígenes y en sus objetos; el Sr. Ruiz Zorrilla, republicano inexperto y mozo, no ha escuchado á los republicanos históricos y ha permanecido con una tenacidad sin vacilación en una política sin sombras. Ahora bien; los señores Salmeron y Azcárate han estado en los quince años últimos con el Sr. Ruiz Zorrilla. En política no está uno con jefe cualquiera, como estaban los siervos antiguos con su señor feudal, por fuerzas superiores á su voluntad, está uno con toda su conciencia, obedeciendo á determinaciones libérrimas de su ser moral, y en virtud del propio albedrío, por afinidad con el proceder y con los principios del jefe. Hay períodos históricos en que lo más importante y trascendental es el proceder. Además, dada la significación que ha tomado el Sr. Ruiz Zorrilla, estar con él, equivalía en el fondo á estar con la revolución. Pues qué, ¿Badajoz no sucedió en circunstancias iguales, contra un gobierno liberal? ¿Y no han estado uno y otro señor, despues del acontecimiento de Badajoz hasta el acontecimiento de Madrid en el partido personificado por el señor Ruiz Zorrilla? Pues si han estado en el partido de la revolución á toda costa, ¿por qué maravillarse de que viniera la revolución á toda prisa?

Cuando el Sr. Salmeron me honraba proponiéndome cien veces en su concentrada vehemencia de ánimo y de palabra la coalición republicana, yo le decía en todo lo tocante á proceder poco mas ó menos lo que sigue: Yo no entro en coalición alguna, como Zorrilla no desista de sus procedimientos, mas nocivos en mi sentir á la República que á la Monarquía. La inteligencia entre nosotros supone acuerdos en principios y procedimientos. Ni el diablo suma cantidades heterogéneas. Lo primero, que yo deseo, es un disentiimiento de Zorrilla, y una conformidad entera con nuestro proceder de legalidad y de paz. Si esto no se hace, me niego, no sólo á toda coalición, á toda entrevista y conferencia para tal fin. Yo sé cuánto pasará en el caso de no determinarse bien la conducta de legalidad á toda costa en contraposición á la conducta de revolución á to-

da prisa. Convencidos y acordes por el momento á las magnetizaciones de una fascinación mútua y al impulso de una corriente insuperable; llevados por las muchedumbres del partido, no muy conocedoras de los obstáculos, que nos oponen á cada cual sus principios propios y sus antecedentes históricos y muy pagadas del sofisma que supone las fuerzas morales susceptibles de aumentarse como las fuerzas físicas por sumas y multiplicaciones, perdemos todo aquel vigor adquirido el día que restamos á los pactistas, á los intransigentes y á los revolucionarios. En política la resta fortalece mucho mas que la suma en ciertas circunstancias. Pero no recelo tanto de la nueva Babel en principios republicanos, como de la nueva confusión entre procedimientos legales y procedimientos revolucionarios. Ponemos una mútua restricción á nuestros respectivos métodos para coonestar nuestras sendas apostasías; y yo, acepto la revolución condicional, y Zorrilla, por su parte, la legalidad condicional. Ya estamos unidos. Pero como Zorrilla y yo somos igualmente testarudos, yo un poco mas que Zorrilla todavía, nos olvidamos de las respectivas condiciones. Y apesar de todo lo pactado, él continua erre que erre, con sus procedimientos revolucionarios; y yo, erre que erre, con mis procedimientos legales. Para mí las circunstancias que autorizan la revolución armada, no llegan jamás; y para él no han existido las circunstancias que autorizan el combate legal. Y estoy hablando yo de mis preferencias, la propaganda pacífica, en el Congreso, muy olvidado de las condiciones generadoras de una revolución. Y cuando me halló en el período mas rotundo de mi oración mas entusiasta, llega un telegrama muy urgente al ministro de la Gobernación. Yo veo que los ministros palidecen y me detengo para preguntar la causa de tal perturbación. El ministro declara que Zorrilla se ha pronunciado en Badajoz. Yo no sabría qué hacer en tal angustia, pues, como no soy abogado, se me ocurren pocos expedientes en las situaciones falsas y pocos discursos para las causas perdidas. Pero sé una cosa, que merezco ser fusilado á la puerta misma del Congreso, en mi calidad particular de legislador rebelde á las leyes. ¡Oh! Todos los oradores juntos, cuyo nombre guarda la historia, usando todas las razones que les sugiera su lógica y toda la elocuencia que les inspira su estro, no me persuadirán jamás á entrar en una coalición republicana con tales condiciones. Míre usted: yo se de antiguo en que parará esto matemáticamente. Zorrilla tendrá dos motivos para extremar la revolución: primero, perder al gobierno; y segundo, confundirme y avergonzarme á mí. No quiero verme en semejante situación. Acéptenla ustedes, ya verán lo que les pasa. ¿Pasó?

Desde que sucedió la triste asonada del 19 de Setiembre último, y unos republicanos progresistas resultaron autores en ella, y otros resultaron á ella completamente ajenos, y aun de su erupción sorprendidos, vióse con toda claridad el burdo sofisma generador de la coalición republicana, señalado por mí tantas veces como uno de los mas graves errores concebibles, preñado seguramente de todos aquellos males, que á guisa de miasmas asesinos, llevan en su seno todos los errores humanos. La verdadera colectividad, muy especialmente las colectividades políticas, piden para lograr un objeto, unidad

en su espíritu y en sus fines, lo cual quiere decir tanto como una sola voluntad y una sola inteligencia colectiva, para pensar lo mismo y querer lo mismo en el propósito á que se han acordado y convenido. Tomar como característica del partido republicano el denominador comun á todos de República pura no es tomar significacion ninguna. Pocos tan profundos conceptos en filosofía como aquella idea hegeliana: cuando solo afirmas del ser que es, apenas afirmas del ser cosa ninguna. En el puro concepto de ser, al cual nada más se le añade, así entra el sumo Dios como el imperceptible infusorio, todos seres. Decir á secas República es como decir á secas monarquía, no es decir nada. En cuanto queráis concretar la idea, os encontrareis con que hay monárquicos tales como Sagasta y Martos más apartados de monárquicos, tales como Nocedal y Aparisi, que de nosotros los republicanos. Al que asó la manteca, y al que bailó en Belen, de seguro, no se les ocurriría formar una grande agrupacion política, para ir y no ir á la revolucion armada, para traer y no traer la República federal. Muchos me decian que al verse comprometido Zorrilla con republicanos como nosotros, amainaría en sus conspiraciones, cuando nunca jamás conspirara con tal ardor como en aquel entonces; y que al verse Pí en una grande agrupacion política donde nosotros estábamos, amainaría su federalismo, cuando Pí meditaba en aquellos dias de nuestros mútuos tratos y publicaba despues, al poco tiempo de concluirse, un Manifiesto federal tan exagerado y radicalísimo, como no habíamos visto los que seguimos á diario y estudiamos en conciencia todos los trazos de su pluma y todos los vuelos de su idea, siquiera por lo que nos han costado y dolido. Y han estudiado filosofía los que nos pedian la coalicion para ir y no ir á la revolucion, para traer y no traer la federal.

En la profesion de las ideas, tan difícil y peligrosa como la misma profesion de las armas, no importa no tanto creer cual amar. La primera entre las facultades políticas no es la inteligencia, es la voluntad. Por eso en política prevalecerá más que un gran sabio un gran carácter. Quien flota entre la República conservadora y la República radical; entre las procedimientos revolucionarios y los procedimientos legales; entre un programa tan concreto como el programa republicano gubernamental y un programa tan incierto como el programa pactista, entre la propiedad moderna tal como ha salido de la revolucion francesa y la propiedad comun colectivista rusa; entre los firmes propósitos de conservar el país y el patronato y el presupuesto para el clero y una semiseparacion entre la Iglesia y el Estado, tan funesta para el uno como para la otra; entre la República conservadora y las seis mantenidas por progresistas, armónicos, orgánicos, autónomos, católicos, pactistas, pues de todo esto hay en la viña del Señor; quien vacila entre tales extremos irreconciliables bien puede asegurar que no le llama Dios por el camino político, y que una especie de amor paternal difuso, repartido entre la hija legítima y las adventicias ó bastardas, le impide cumplir sus deberes naturales y sociales con la única predilecta, y le tiene condenado á perpétua perplejidad é incertidumbre incompatibles con todo concreto pensamiento y toda eficaz accion. El partido republicano quedará en la categoría de una escuela teórica, ó quizás de una entelequia imposible, mientras no acepte la evolucion como su proceso lógico; la serie y el punto de la serie que le toca representar y cumplir tanto en este minuto de tiempo como en este punto de espacio: la necesidad imprescindible de su concurso activo, aun dentro de las monarquías, á los partidos más libera-

les y demócratas contra los partidos menos liberales y demócratas; la concrecion de un programa realizable, tan apartado de las vaguedades socialistas encerradas en los tópicos del contenido social, como de las vaguedades anárquicas encerradas en los tópicos del pacto sinalagmático: la union de todos sus publicistas y oradores en apostolado necesario á la divulgacion de principios, que así enseñen á las clases populares cuánto les conviene hoy este precioso término de su emancipacion gradual, como á las clases conservadoras cuánto seguro han de hallar en este puerto nuestro todos los principios fundamentales, todos los intereses constitutivos de una sociedad bien organizada, necesitadísima de cierto lastre que le comunique la solidez necesaria contra el empuje de los huracanes y el encrespamiento de las olas de este profundo mar de ideas, por el cual navegamos los hijos del siglo decimonono, quienes podrían coronar su obra de la emancipacion del pensamiento, de la libertad del esclavo, del reinado de todos los derechos con una República, si tras las nubes circundantes descubrimos el polo inmovil de la idea, y en medio de las tormentas trazamos sobre las aguas el derrotero por donde se debe caminar al completo logro y cumplimiento de todos los ideales.

Los Sres. Azcárate y Salmeron deben saber, así como los republicanos históricos no gobernaremos con lo que no sea sufragio universal, derechos individuales, República democrática, nuestros principios progresivos, tampoco gobernaremos sin el presupuesto eclesiástico, sin el ejército disciplinado, sin la propiedad individual, principios esencialmente conservadores. Y si no podemos transigir en materia de ideas, ménos podemos transigir en materia de procedimientos. Ninguna de las cosas criadas revela en toda su verdad la inteligencia divina que rige los mundos y la finalidad providencial de todos los seres, dos principios universales constitutivos de toda política y de toda religion verdadera, como la relacion existente de suyo entre la naturaleza de los organismos y el ministerio que deben desempeñar y el fin que deben cumplir en la naturaleza. El ave canora tiene una complexion muy diversa del ave rapaz. No hay sino ver el ruiseñor y el milano.

Pues, como el mundo es armónico, lo que pasa en la naturaleza, pasa en la sociedad. El partido, que organizais para el apostolado no sirve para la revolucion. Las cualidades necesarias al uno excluyen las cualidades necesarias al otro. ¿Dónde irian las alondras, hijas de la luz, que llenan el espacio de notas, en su efusivo canto de matinales profetas, con el pico y las uñas del águila? Cuando el revolucionario desprecia la propaganda, la prensa, la tribuna, la organizacion pacífica y da todos los escritores por cuatro soldados y un cabo, sabe lo que ignoran los filósofos y muestra talento superior á los Sres. Azcárate y Salmeron ¡ah! con toda su palabra y su ciencia.

Mas ¡ay! tanta sabiduría política, en el primero con especialidad alta y copiosa, no le ha hecho político. Monárquico más que republicano por sus ideas británicas; de principios legales extremados los cuales me repugnan á mí, que soy autor y cómplice de revoluciones, por las que me ufano siempre, y á las que volvería, de pasar por aquellas circunstancias, aún se cree con los progresistas, cuando se ha desatado de ellos, y anda con los más cercanos á su obra de iniciativa personal y á su falta de servicios históricos, con los solitarios y con los sueltos. Mas ¡ah! ni entre los sueltos cabe un político, tan por extremo conservador, que no quiso asociarse á la revolucion del año 66, segun hemos visto en su discurso último, á la revolucion tres veces santa, que redimió la pa-

tria, sumergiendo su alma y su cuerpo en el espíritu moderno.

En verdad, la enseñanza dada por el partido revolucionario coligado, ha de aparecer todos los dias ante los ojos de nuestra democracia para ver si aprende y escarmienta. Lejos de allegar partidarios, los han perdido en una desbandada sin fin. Lejos de fijar principios y proceder comunes, los han tomado cada cual, no solamente diversos, sino tambien opuestos y contradictorios. La suma de sus ideas y de sus fuerzas sólo ha servido para que aquellas se distingan más cada dia entre sí, mientras estas se divierten de su objeto capital y se malgastan todas en guerras civiles sólo provechosas al enemigo comun.

Los progresistas, por la opinion tachados de achaques federativos, han puesto empeño en afirmar su República unitaria; y los federales, tachados de claudicar al admitir las alianzas progresistas han puesto empeño en exagerar la República federal. Entre ambas exageraciones flotan tres cuerpos, indefinibles é inclasificables, parecidos á esos cometas, por el vulgo considerados como astros de primera magnitud, á causa de su dimension y de su brillo, mientras la ciencia los considera meras difusiones indecisas de materia etérea, irradiándose y desvaneciéndose por la inmensidad, sin esclarecer á nadie y sin producir nada.

Estos tres cuerpos tienen sus respectivos nombres, porque antes se ha procurado su bautismo que su existencia. Llámese uno el krausismo, especie de filosofía ecléctica, semi-espiritualista y semi-panteísta; especie de doctrina política entre la federacion y la unidad, entre la monarquía y la República; especie de doctrina social entre un socialismo y un individualismo contradictorios, y que no sabemos todavía bien, si cree cosa capitalísima forma de gobierno como nosotros, ó se acomodaria fácilmente á una transaccion dinástica muy puesta en sus viejos y conocidos antecedentes poco republicanos. Es otro cuerpo el que llamamos federalismo orgánico para distinguirlo de pactista, siquier la diferencia parezca más escolástica que real, organismo acéfalo, que anda en busca de una cabeza, pues ruedan varias de estas, como ciertos litúrgicos ángeles de nuestros cuadros religiosos, buscando á su vez cuerpo con suma necesidad. Pues ha de saberse como todavía queda otro tercer cuerpo, que no llamaremos así, á pesar de su desorganizacion, por llamarle algo, y que se denomina conjunto de republicanos sueltos, ruidoso enjambre de aerolitos, empeñados en andar aparte, y constreñidos á caer sobre la superficie de aquellos astros, por cuyo rádio de atraccion lleguen á pasar en su rápida y vertiginosa carrera.

Y á todo este pandemonium, á semejante noche de Walpurges, donde los fosfóricos de tantos fuegos fatuos se deslizan entre las espesísimas sombras, llámesele coalicion, cuando más debieran llamarle guerra de ideas opuestas, de antecedentes enemigos, de tendencias irreconciliables, de autonomías insolubles, de batallas sin término y sin tréguas.

Si, al fin, ya que tan discordes se hallan en los principios, hallaranse acordes en los procedimientos, aún podrian gloriarse de revestir algun organismo indispensable á todo espíritu para su manifestacion, y de obedecer al principio de unidad, sin el cual no pueden existir ni el átomo, ni el Universo. Pero mientras unos quieren la revolucion á toda costa y á toda prisa, como los Sres. Pí y Margall y Zorrilla; otros como los Sres. Muro y Peñalva quieren la revolucion, poco mas ó menos, al modo nuestro; y una gran parte la quiere condicionadísima y sujeta de suyo á ciertas incidencias externas de la política general; y el Sr. Azcárate no quiere ni aún la revolu-

cion del 66. En procedimientos parlamentarios existe la misma discordancia. Mientras el Sr. Pí y Margall se abstiene de ir á la Cámara, y su periódico censura con acritud á los que van allá, no bastándole con la viva censura presentada por todos y cada uno de sus actos, el Sr. Pedregal dirige una minoría parlamentaria, cuyos principios y cuyos procedimientos difieren muy poco de nuestros procedimientos y de nuestros principios. Mientras el Sr. Salmeron se cree desautorizado por los electores progresistas y se va del Congreso, créese autorizado el Sr. Azcárate por estos mismos electores progresistas. No hablemos de las contradicciones de cada cual consigo mismo. Combatiéronnos á nosotros, porque dijimos en castellano corriente la gloriosa lista de libertades alcanzadas por nuestro esfuerzo, y el Sr. Labra, en uno de sus últimos discursos ha dicho lo mismo, poco más ó ménos, en su peculiar sintaxis entre coros de aplausos intransigentes. Combatiéron más aún las consideraciones por nosotros guardadas al clero; y el Sr. Pedregal ha pedido quince mil duros del presupuesto para colegiatas católicas, tentacion á que jamás nosotros cedimos. Pusieron en el cielo sus gritos, cuando personas que solo habian visto un rey en toda su vida, y eso porque las llamó á su palacio, se creyeron en el deber de proferir algunas palabras de duelo dirigidas á una viuda y á una madre desolada; y el Sr. Peñalva ha estado en audiencia solemne una hora con la regente, y ha salido haciéndose lenguas de su generosísimo carácter y de sus propensiones á la misericordia y al perdón. Digo todo esto, al cerrar mi carta, para demostrar una verdad evidente que resuelto á morir en el culto á la República, del cual no podria desertar sin herir mi nombre y mi honra, no creo ver la República en España mientras el partido no se una en esta fórmula: República conservadora; y no adopte por unanimidad esta conducta, procedimiento legal. Continuaremos.—Vuestro afectísimo,

EMILIO CASTELAR.

El Gobierno francés y el manifiesto monárquico

París 16.—Uno de los resultados producidos por el manifiesto del Conde de París, ha sido acelerar la fecha de la reapertura de las Cámaras. Hoy, con efecto, se anuncia con bastante autoridad que el Gobierno ha resuelto convocar el Parlamento antes de lo que se pensaba.

Los rumores, no sobre crisis sino sobre modificacion ministerial, se han acentuado durante el dia de hoy, dándose como seguro que Mr. Rouvier ha empezado á trazar las primeras líneas para una inteligencia con Mr. Clemenceau y los radicales. La noticia me parece prematura. Es cierto que la solucion mas probable es un Ministerio Rouvier reforzado con elementos radicales; pero esto es para mas adelante, cuando regrese Mr. Grevy y se halle mas próxima la reunion de las Cámaras.

La combinacion de un Ministerio Ferry, Freycinet, Rouvier, parece abandonada, y no volveria á quedar á flote sino en el caso en que los radicales persistan en formar Ministerio por sí solos con decreto de dissolution.

Un incidente ha venido á hacer mas inevitable la modificacion ministerial para la época de la reapertura de las Cámaras. La Comision de Presupuestos, que continúa trabajando con mucha actividad é introduciendo grandes economías en todos los departamentos ha rebajado considerablemente el presupuesto de gastos del Ministerio de Justicia, proponiendo entre otras cosas la supresion de muchos tribunales de apelacion. El Ministro se opone resueltamente á esta medida y amenaza

eproducirse entre la Comision de Presupuestos y el Ministro el conflicto que fué causa de la caída del Ministerio Goblet.

Los comentarios de la prensa sobre el manifiesto del Conde de París han decaído rápidamente para dar lugar á artículos sobre la conciliación republicana y sobre la situación del Gobierno.

El «Journal des Debats», sin embargo, escribe hoy que, despues del manifiesto del Conde de París, solo queda la República como sola fórmula aceptable por todos los adversarios de los gobiernos personales. Y añade luego: «Los que recuerden los desastres causados en Francia por los gobiernos personales, no vacilarán en aceptar la República.»

Anúnciase que el Príncipe Víctor protestará contra el manifiesto del Conde de París en otro documento de carácter análogo.—M.

El Czar y el Emperador Guillermo

Berlin 16.—Segun la «Gaceta de la Alemania del Norte», el Emperador Guillermo regresará mañana á Berlin.

Las probabilidades de su entrevista con el Czar disminuyen por lo tanto.

Lo verdaderamente extraño en este suceso es que á todo el mundo le consta que se trató formalmente de la visita del Czar á Stettin y que el Emperador Guillermo contaba con ella con tanta seguridad que, esperando á su sobrino, llegó hasta hacer que se suspendieran algunas de las maniobras del 2.º cuerpo de ejército para que pudiera presenciarlas.

En Stettin se habian hecho ya los preparativos necesarios para recibir y alojar al Czar, y los telegramas de Copenhague de los dos últimos días en vez de desmentir la noticia de la proyectada visita del soberano ruso á Stettin se limitaban á consignar que todavía no habia salido de aquella capital.

Las noticias propaladas ayer y hoy asegurando que el Emperador Guillermo habia tenido un desvanecimiento despues de comer, son falsas. El Emperador sigue perfectamente.—D.

Berlin 16.—El manifiesto del Conde de París ha despertado aquí bastante interés. Pero los periódicos se limitan á reproducirlo sin hacer comentarios notables.—D.

D. Carlos en Francia

Paris 17.—D. Carlos, acompañado de su ayudante D. Elío Elío, conde de Ayanz, de su secretario el Sr. Melgar y personas de su séquito, llegó ayer á Burdeos á bordo del «Donegal».

El pretendiente, en vez de seguir directamente su viaje á París, ha tomado alojamiento en Burdeos, donde permanecerá algunas horas.

El pretexto de esta detencion ha sido esperar el permiso del Gobierno francés para poder atravesar el territorio de la República, del que como es sabido fué expulsado hace tres años.

Pero en realidad, lo que deseaba D. Carlos era detenerse en Burdeos para conferenciar con algunos de sus partidarios que ya estaban avisados de su llegada y á quienes no queria obligar á emprender un viaje tan pesado como el de España á Inglaterra.

D. Carlos ha conseguido su objeto y ya se le espera en París, pues el Gobierno le ha concedido el permiso que deseaba para atravesar Francia con direccion á Londres, que es donde segun parece se dirige ahora.—T.

Reorganizacion nihilista

Londres 17.—El «Daily News» que es el periódico de Europa mejor enterado sobre las cuestiones y los trabajos nihilistas,

publica hoy interesantes noticias de Viena, referentes á la reorganizacion que acaba de verificarse en el seno del partido revolucionario ruso.

Los nihilistas han permanecido en inaccion relativa durante algunos meses, porque los espías habian logrado introducirse de tal suerte en la sociedad que esterilizaban todo trabajo y han sido causa de que los complotos de estos últimos tiempos hayan fracasado constantemente, dando lugar á multitud de prisiones.

En vista de esto, el Consejo supremo de señores ha procedido á la purificacion de la sociedad nihilista y á su reorganizacion sobre nuevas bases, que sin expulsar á los espías, los dejan colocados en círculos donde no se emprende nada y que no estarán en contacto con los centros de accion.

La nueva seleccion se ha estado llevando á cabo durante las últimas semanas con el mayor cuidado; no se confiará nada sino á los círculos en los cuales se tiene confianza absoluta, y los trabajos de reorganizacion han dado un resultado completo.

Ahora los nihilistas se disponen á emprender una campaña que, segun el corresponsal del «Daily News», será de grande accion.

Al mismo tiempo, la propaganda nihilista ha hecho progresos verdaderamente alarmantes en Siberia. Buena prueba de ello es que solo durante el mes de Agosto último han logrado escaparse y ponerse á salvo 45 guardias y 23 presos de los que estaban sufriendo trabajos forzados en las minas ó simplemente deportacion en aquella provincia rusa.—N

Gaceta

Variaciones atmosféricas

La temperatura de hoy en esta ciudad ha sido la siguiente:

A las nueve de la mañana 18.3º centígrados. A las tres de la tarde 22.7º.

La máxima fué de 23.0º y la mínima de 16.0º.

El barómetro á 0º marcaba á las nueve de la mañana 754.3 y á las tres de la tarde 755.0.

Psicrómetro: humedad relativa á las nueve de la mañana 100 y á las tres de la tarde 87. Tension del vapor á las nueve de la mañana 15.4 y á las tres de la tarde 17.6.

Lluvia en las últimas 24 horas 140.50.

Variable.

AGUACERO

En la madrugada de hoy ha comenzado á caer sobre esta ciudad una lluvia considerable, que se reprodujo de ocho á once de la mañana, alcanzando á veces una intensidad extraordinaria.

Las calles parecían rios, habiéndose colocado tablones en algunas para que fuese posible atravesarlas; muchas casas estaban llenas de agua hasta una altura considerable, y las cloacas no podian recojer el líquido elemento. En la parroquia del claustro del Cármen, el sacristan tuvo que abrir sepulturas, para dar salida al agua que habia invadido el vasto templo.

Pero estos accidentes son de poca monta al lado de las pérdidas causadas en el campo, y especialmente en la huerta de San Juan, que otra vez ha sido arruinada. Por la parte de aquella, el agua pasaba sobre el puente nuevo; y cuanto encontraba á su paso, ganado, hortalizas, utensilios de labranza y otros efectos, lo arrastraba al puerto, el cual en toda su longitud parecia un pantano.

Algunas huertas, además de la ruina de las paredes y de ganado ahogado, han sufrido la pérdida de la capa superior de tierra, quedando yermas é incultivables por mucho tiempo.

Era tan inmensa la cantidad de agua que

corria por la huerta, que cubria hasta las casitas de los hortelanos, viéndose obligados algunos de éstos á salvarse á nado y otros á encaramarse sobre los tejados.

El desastre de hoy es mayor que el producido por la inundacion de 1880, no siendo posible calcular ahora su importancia, pues á medida que se recorran los terrenos inundados y se completen las noticias, resultará más imponente.

Aunque á la hora presente ignoramos lo que ha sucedido en el interior de la Isla, puede asegurarse que habrán sufrido bastante muchas fincas.

Los Sres. Delegado del Gobierno, Alcalde de esta ciudad y jefe de la Guardia civil, poco despues de las doce, acudieron á la huerta, donde dictaron las disposiciones que las circunstancias reclamaban.

En la tarde de hoy, continuaban recojiéndose del puerto, las hortalizas y objetos arrastrados por el agua, entre ellos algunos postes del telégrafo, habiéndose ocupado en esta faena, carabineros, barqueros y particulares. Bote hubo que recojió hasta 150 calabazas.

Entre los beneficios producidos por la visita á la huerta de los Sres. Tremol y Vidal, descuella como más importante la salvacion de dos hombres, uno de 76 años y otro más jóven que se hallaban aislados. Esta humanitaria operacion se ha verificado por medio de un bote, que ha sido conducido en un carro al lugar de la inundacion.

Además de las Autoridades y personas que han cooperado á salvar los objetos que llevamos dicho, se hallaban tambien el Inspector y agentes de Orden público, individuos de la Guardia civil y dependientes de la Autoridad local.

Además del derribo de muchas paredes, el agua ha destruido el puente llamado *d'en Genet*, situado en la carretera general de Menorca, á la entrada de la huerta de San Juan.

El nivel del agua se ha elevado diez centímetros sobre el plano de arranque de la bóveda del puente nuevo, situado á 2,80 metros sobre el fondo del torrente. De modo que la altura del agua ha sido de unos 2,90 metros; altura muy superior á la que alcanzó en las avenidas extraordinarias del presente siglo.

Esperamos que las autoridades, compadecidas de la situación lamentable en que han quedado varias familias, harán cuanto esté en su mano, para conseguir del Gobierno alguna cantidad del fondo de calamidades públicas con que aliviar la triste suerte de las víctimas de la inundacion.

Para concluir estos apuntes con una noticia satisfactoria, diremos que por fortuna no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

Policia femenina.—Las autoridades inglesas y norteamericanas proyectan dar un nuevo empleo á las mujeres: el de formar cuerpos de policia secreta femenina.

El objeto de estos cuerpos no seria el espionaje, sino la vigilancia. El proyecto se funda en el profundo espíritu de observacion que tienen las mujeres y en su capacidad especial para sorprender en una sola mirada el rasgo característico de cualquier persona.

Recientemente la policia de Londres andaba persiguiendo á una mujer que era la depositaria de casi toda la moneda falsa que se expendia en la capital. Esta mujer

iba en tren todos los días á Londres, y la policia, con la filiacion en la mano, aguardaba la llegada de los viajeros, y siempre resultaba que habia entre ellos ocho ó diez mujeres, cuyas señas coincidían con las de la criminal. Despues de una semana de esperas inútiles, la policia dió con otra mujer que conocia á la perseguida, y que no hizo mas que describir como se peinaba la falsificadora. Con esto bastó para que los agentes la reconocieran en el acto.

Otro caso recientemente es el de una ladrona que tenia tal maña para disfrazarse, que los agentes no lograban nunca conocerla. Una mujer imitó delante de ellos la manera que tenia de levantar los párpados la otra, y todos los disfraces fueron despues inútiles.

Escitaciones.—Se las dirige «La Epoca» al Gobierno para que cumpla la ley relativa á la creacion de una nueva Escuadra, empleándose los 190 millones de pesetas concedidas por las Cortes.

Escuadra.—Procedente de Vigo ha fundado en el puerto de Carril la escuadra inglesa de instruccion, donde permanecerá algunos días.

Asuntos militares.—Se ha publicado una Real Orden por el Ministerio de la Guerra disponiendo que en lo sucesivo no se emplee en oficinas militares á los tenientes, y que los que hoy prestan allí servicio en calidad de agregados, se incorporen á sus cuerpos dentro de un cierto plazo.

Tambien se prohíbe destinar tenientes á las órdenes de los generales ó en concepto de ayudantes; pero los que hoy desempeñan este cargo, continuarán en él, aunque su general pase á otro destino, siempre que lo reclame dentro del mismo mes en que el cambio se verifique.

Tanto esta disposicion como otras análogas que tiene en estudio el ministro, parecen dirigirse:

1.º A evitar que jóvenes recién salidos de la Academia ó con muy poca práctica en el empleo de tenientes, pasen sus mejores años en oficinas.

2.º A extinguir todo excedente en la clase de capitanes, dando á estos mayor número de destinos en las dependencias y hasta en los regimientos si fuese posible reservarles tambien los puestos de secretarios de los coroneles.

3.º A reducir la plantilla de los tenientes, sin perjuicio de acelerar el ascenso de los que están á la cabeza de la escala, muchos de los cuales obtuvieron por méritos de guerra el empleo de alféreces y el grado ó efectividad de tenientes y aún continúan estacionados en este mismo empleo, despues de doce ó trece años.

Alcoholes.—Gran resonancia ha tenido, al decir de un colega, la reunion en Esparraguera de viticultores para suscribir una exposicion al gobierno protestando contra la fabricacion de vinos falsificados y el encabezamiento de los vinos con alcohol alemán.

La exposicion constará de más de 40 000 firmas.

Vendimia.—Dice un colega catalan que este año son en muy escaso número los vendimiadores forasteros que han visitado Villanueva para dedicarse á las operaciones de la vendimia, así es que los jornales se pagan á precios algo subidos.

A pesar de ello, la vendimia en aquel término municipal va adquiriendo mayor desarrollo de día en día; sin embargo, creemos que si el tiempo no se muestra bonancible, algunos días de demora en la recoleccion de la uva se ganaria en la calidad del vino, en razon á que aquella maduraria con la sazon conveniente.

Ejercicios.—La fuerza del batallon de Artilleria que se hallaba en Mahon se ha trasladado hoy á la Mola, para dedicarse con la que estaba allí destacada, á los ejercicios especiales del arma y tiro al blanco, como lo viene efectuando todos los años en esta estacion.

Pasajeros.—Los salidos esta tarde para Palma en el vapor-correo «Nuevo Mahón» son los siguientes:

D. María Vanrell y un hijo, Mr. Negre Antoine, Antonio Callis, Margarita Dudos, Diego de la Torre, Miguel Alejandro, José Sanchez.—Total 8.

